

Soledad GÓMEZ NAVARRO, *Mirando al cielo sin dejar el suelo: Los jerónimos cordobeses de Valparaíso en el Antiguo Régimen. Estudio preliminar y edición crítica del libro «Protocolo» de la comunidad*

Visión Libros-Colegio Notarial de Andalucía-Instituto Ecurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, Colección de Historia Religiosa, Madrid 2014, 824 pp.

Dar cuenta de la publicación de una obra como la que estas escasas líneas pretenden reseñar es motivo de doble satisfacción. Como historiador en primer lugar, por tener entre manos la edición –modélica edición– de una fuente histórica de la relevancia del libro tumbo de los jerónimos cordobeses y el estudio que la acompaña. En lo que conlleva de facilitación de un recurso para la investigación, de salvaguarda material y de reivindicación de fuentes como ésta, estamos ante un verdadero ejercicio de puesta en valor del riquísimo patrimonio documental de España y de la Iglesia española en Época Moderna, aún no lo suficientemente explotado con criterios científicos. En segundo lugar, añadan a estos motivos un factor personal: mi gran estima por la Dra. Gómez Navarro, que viene de años atrás durante mi formación en la Universidad de Córdoba donde es Profesora Titular de Historia Moderna.

Su currículum avala una carrera investigadora centrada en el estudio de la muerte y en el del clero en la España Moderna, especialmente las órdenes religiosas en el reino de Córdoba y su patrimonio, pero también el clero secular, la religiosidad, las misiones populares y otros tantos aspectos dentro de este enorme campo. El libro se abre con un prólogo de Enrique Martínez Ruiz. Remito a él al lector, pues sus palabras hacen sin duda mejor justicia que las mías a la trayectoria de la autora.

Mirando al cielo sin dejar el suelo se estructura en dos grandes bloques. El primero de ellos es un estudio preliminar. No esperan

una presentación de mero cumplimiento. Lo que hallarán bien puede calificarse de libro por sí solo, por profundidad y por extensión (¡casi ciento cincuenta páginas en un espacio apretadísimo!). A través de los tres primeros capítulos de dicho estudio, la autora expone el paradigma conceptual sobre el que construye su análisis, la metodología seguida, el estado de la investigación y un exhaustivo examen formal y de contenido del manuscrito original. Es el cuarto capítulo el que recoge el aporte más interesante de este bloque: el pormenorizado análisis del devenir económico –socioeconómico si lo prefieren, aunque en menor medida– de los jerónimos en la Córdoba Moderna. No faltan unas consideraciones finales que terminan de componer para el lector el marco en que se encuadra la edición de este cartulario o libro tumbo del monasterio.

El segundo y mayor de los bloques que componen la obra es la transcripción anotada del llamado *Libro protocolo de San Jerónimo de Valparaíso y composición de su archivo y coordinación de sus papeles*, compuesto por fray Fernando de Cáceres en 1772. Actualmente se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba. Es, tendrán ocasión de comprobarlo a poco que lo hojeen, un «ingente arsenal informativo» para el amplio arco temporal que corre desde inicios del siglo xv hasta el fin de la Edad Moderna. A lo largo de cientos de páginas pasan ante nuestra vista regestas de privilegios reales, donaciones particulares, legados testamentarios, títulos de propie-

dad, pleitos, cuentas, recibos, escrituras de censo, de compraventa... Un retrato de la realidad económica de Valparaíso, que nos habla principalmente de poder. También, de paso, algo nos dice de la génesis y la función de los archivos nobiliarios y eclesiásticos. Claro está que son muchas otras las lecturas que asimismo permite y los futuros estudios que este instrumento promete, desde los de los parámetros discursivos que sustentaron esta realidad hasta las redes humanas tejidas en torno a la institución, pasando por el examen de la estructura de la propiedad o las fundaciones pías.

Cierran el libro un conjunto de anexos, entre los que destacaré por su utilidad los listados de datos biográficos y topográficos. Toda la escala social desfila por ellos, todo el paisaje de la sierra y la campiña cordobesas. También resultan valiosas las diversas tablas que recogen de forma clara el conjunto patrimonial del monasterio.

En definitiva, les espera una obra muy trabajada, que revela en mi opinión el bagaje de las muchas horas de archivo y el profundo amor de la autora por el trabajo bien hecho. Estoy seguro de que sabrán verlo.

Antonio J. DÍAZ RODRÍGUEZ
CIDEHUS-Universidade de Évora

Fermín LABARGA, *Diolo y Dotolo. El legado de Don Gabriel de Unsain y la Semana Santa de Logroño*

Instituto de Estudios Riojanos – Ayuntamiento de Logroño, Logroño 2015, 188 pp.

Enmarcado dentro de la colección «Logroño», y editado por el Instituto de Estudios Riojanos en colaboración con el Ayuntamiento de Logroño (La Rioja), este libro constituye en sí mismo otro legado al panorama histórico y artístico riojano.

Su autor, Fermín Labarga (Logroño, 1969), doctor con premio extraordinario en Sagrada Teología, y en Filosofía y Letras en la especialidad en Historia, es sobradamente conocido tanto en el mundo académico como de la investigación, ya que es profesor agregado de Historia de la Iglesia Moderna en la Universidad de Navarra, y le avalan sus múltiples publicaciones siendo la última de éstas la monografía sobre *La Santa Escuela de Cristo* (Biblioteca de Autores Cristianos, 2013).

Así, este libro que se desgrana en cuatro capítulos ha sido escrito con un estilo ágil

y de fácil lectura, fruto de la seguridad que concede la minuciosa labor de documentación en la que se basa este trabajo, y que ha sido pormenorizadamente recogida en la sección dedicada a las fuentes y bibliografía de tal manera que, a la par que el investigador va plasmando la información extractada en su investigación, logra trasladarnos al Logroño o Sevilla del siglo XVII, época de Don Gabriel de Unsain (Logroño 1644-Sevilla 1698), protagonista junto a sus donaciones de estas páginas, y todo ello acompañado de un aparato crítico de gran utilidad a la hora de despejar dudas existentes hasta el momento como eran el destino original del Santo Sepulcro e incluso su lugar de procedencia.

De esta manera, en el primer capítulo cuyo hilo conductor es la figura del donante, Fermín Labarga nos acerca a su